

12 Enero

La Mártir Tatiana

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

de la Fiesta

Tono 8

Melodía: «Oh Señor, aunque estuviste ante el tribunal...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Oh Señor sin pecado, aunque soportaste ser bautizado en la carne, deseando liberar al mundo del pecado, sin embargo te glorificamos, sabiendo que eres Dios; porque, habiendo sido bautizado, liberaste nuestras almas de la servidumbre.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Cuando llegaste, encarnado, a los arroyos del Jordán, oh Señor, para santificar el agua con tu glorioso bautismo, te agradó inclinar tu cabeza ante Juan, y ser bautizado por un siervo, para que puedas salvar nuestras almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Queriendo salvar del engaño al mundo que Tú habías creado, oh Señor, te complació encarnarte de la Virgen que no conoció matrimonio, y librar a Adán de la corrupción, por cuanto amas a los hombres; y, habiendo sido bautizado, has concedido la iluminación a nuestras almas.

a la mártir

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Cuando, ricamente iluminado por la luz del Espíritu, despreciaste las riquezas, amando sólo a las del cielo, fuiste manifiestamente investido del poder de los mártires, y te apartaste para dolores sin límites. Por tanto, habiendo derribado al enemigo, has trenzado una corona de victoria, oh glorioso atleta espiritual y mártir.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Cuando apagaste el hedor de la carne y la llama del pecado con el rocío del Espíritu divino que obraba dentro de ti, oh honrado, domesticaste las fieras en medio de la arena, dando tu cuerpo varonilmente hacia la herida. Por tanto, habiendo derribado al enemigo, has trenzado una corona de victoria, oh Tatiana, bendita de Dios.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Ni la espada, ni el fuego, ni las heridas, ni las tribulaciones, ni el hambre, ni ningún aspecto de tu tormento, pudieron apagar el amor que albergabas al Señor; porque buscándolo con el corazón en llamas, desdeñaste todas las cosas visibles, oh mártir, y en medio de la divina cámara nupcial has hecho tu morada, convirtiéndote en la esposa del Rey de todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Al contemplarte, Creador, desnudo en las aguas, pidiendo el bautismo, toda la naturaleza humana quedó conmovida por el temor y el amor; y el precursor quedó temblando, sin atreverse a acercarse a Ti. El mar huyó y los arroyos del Jordán retrocedieron; las montañas, mirando, se alzaron de un salto, y las huestes angelicales se maravillaron, diciendo: «¡Oh, maravilla! ¡El Salvador se desnudó, deseando vestir a la humanidad de salvación y restauración!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 6

Melodía: «Oh huestes de ángeles, salid...»:

Clamemos ahora al Señor en profecía: Tú nos apareciste, oh Salvador y Creador nuestro, y aplastaste las bocas de las serpientes en el Jordán, siendo compasivo, oh Verbo, e iluminando a los ciegos con tu luz, oh Cristo. ¡Bendito eres, oh Dios nuestro que has aparecido, gloria a Ti!

Stijo: El mar miró y huyó, el Jordán se volvió.

Por tu bautismo, oh Verbo, nos has dado poder contra el enemigo a nosotros que con amor honramos tu dispensación, que tú has obrado por tu propia voluntad, liberando a la humanidad de la maldición impuesta sobre ellos en el Edén. A Ti cantamos: ¡Bendito eres Tú! ¡Oh Dios nuestro que has aparecido, gloria a Ti!

Stijo: ¿Qué te pasa, oh mar, que huyes? ¿Y tú, oh Jordán, que te volviste atrás?

Nosotros, que una vez fuimos vestidos por nuestra propia voluntad con ropas de piel por la caída de Adán, atraídos hoy a las corrientes del Jordán por el bautismo del Señor, clamemos a Él, teologizando con los ángeles: ¡Bendito eres Tú! ¡Oh Dios nuestro que has aparecido, gloria a Ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Oh fieles, cantemos la magnitud de la beneficencia de Dios hacia nosotros; porque, hecho hombre a causa de nuestras transgresiones, el único puro e incorrupto es lavado en el Jordán con nuestra purificación, santificándome a mí y a las aguas, y aplastando en el agua las cabezas de las serpientes. Por tanto, hermanos, saquemos agua con alegría; porque la gracia del Espíritu es dada invisiblemente por Cristo Dios, el Salvador de nuestras almas, a aquellos que se acercan con fe.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, oh Señor, el culto a la Trinidad se hizo manifiesto: porque la voz del Padre dio testimonio de Ti llamándote Hijo amado; y el Espíritu en forma de paloma confirmó la certeza de sus palabras. Oh Cristo Dios, que has aparecido e iluminado al mundo, gloria a Ti.

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, oh Señor, el culto a la Trinidad se hizo manifiesto: porque la voz del Padre dio testimonio de Ti llamándote Hijo amado; y el Espíritu en forma de paloma confirmó la certeza de sus palabras. Oh Cristo Dios, que has aparecido e iluminado al mundo, gloria a Ti. (tres veces)

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

¿Por qué te maravillaste, oh río Jordán, al ver desnudo al Invisible? «Lo miré y temblé,» dijo, «porque ¿cómo podría haber deseado no sentirme asombrado por Él y retirarme?»

Los ángeles se llenaron de temor al contemplarlo; el cielo se espantó y la tierra tembló; El mar y todas las cosas visibles e invisibles estaban alborotadas. Cristo apareció en el Jordán para santificar las aguas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Por qué te maravillaste, oh río Jordán, al ver desnudo al Invisible? «Lo miré y temblé,» dijo, «porque ¿cómo podría haber deseado no sentirme asombrado por Él y retirarme?» Los ángeles se llenaron de temor al contemplarlo; el cielo se espantó y la tierra tembló; El mar y todas las cosas visibles e invisibles estaban alborotadas. Cristo apareció en el Jordán para santificar las aguas.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Melodía: «De las flautas de los pastores...»

Cristo es bautizado, iluminando al mundo, y desde lo alto el Padre da testimonio, diciendo: «Éste es mi Hijo, en quien tengo complacencia. ¡Presten atención a Él! ¡Éste es Quien ilumina el universo con su bondad amorosa, Quien es bautizado y ha salvado al género humano, en cuanto que Él es Dios!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cristo es bautizado, iluminando al mundo, y desde lo alto el Padre da testimonio, diciendo: «Éste es mi Hijo, en quien tengo complacencia. ¡Presten atención a Él! ¡Éste es Quien ilumina el universo con su bondad amorosa, Quien es bautizado y ha salvado al género humano, en cuanto que Él es Dios!»

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la Teofania

de Cosme el monje

Tono 2

El Señor, poderoso en la batalla descubrió los cimientos del abismo y condujo a sus siervos sobre tierra seca; pero cubrió con las aguas a sus adversarios, porque ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

El Señor, Rey de los siglos, restaura al Adán corrupto con las corrientes del Jordán y aplasta las cabezas de las serpientes que allí anidan, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

El Señor que se encarnó de la Virgen, vistiendo carne material en el fuego inmaterial de la Divinidad, se envuelve en el agua del Jordán, porque ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

El que lava la contaminación de los hombres, se limpia por ellos en el Jordán, deseando hacerse semejante a ellos, pero permaneciendo como era antes, el Señor que ilumina a los que están en las tinieblas, porque ha sido glorificado.

a la mártir

de Ignacio

Tono 2

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado.

Stijo: Santa Tatiana, ruega por nosotros

Iluminado por los esplendores del martirio, oh mártir, estás ante tu puro Esposo, pidiendo que aquellos que te alaban sean liberados de las transgresiones que corrompen el alma.

Stijo: Santa Tatiana, ruega por nosotros

Despreciaste por completo las riquezas corruptibles, oh mártir, poseyendo con celo lo que es incorrupto y permanece en los cielos; y, gozoso, pasaste por la contienda del martirio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te apartaste sin miedo para las heridas, el dolor y los múltiples golpes, oh mártir, porque tuviste la gracia del Salvador ayudándote y fortaleciéndote

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Doncella que has dado a luz a la Fuente del desapasionamiento, sáname que he sido herido por las pasiones, y líbrame del fuego eterno, oh tú que eres la única llena de la gracia de Dios.

Katabasia

Tono 2

El Señor poderoso en la batalla *descubrió el fundamento del abismo* y guió a Sus siervos sobre tierra seca; pero cubrió con las aguas a sus adversarios, porque ha sido glorificado.

ODA 3

de la Teofania

Tono 2

El Señor que da fuerza a nuestros reyes, y exalta el cuerno de su ungido, nace de una Virgen y viene al bautismo. Por tanto, los fieles, clamemos en voz alta: Nadie es tan santo como nuestro Dios.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Oh Iglesia de Cristo, que en la antigüedad eras estéril y gravemente sin hijos, alégrate hoy; porque del agua y del Espíritu te han nacido hijos que claman con fe: ¡Nadie es tan santo como nuestro Dios!

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

En el desierto el precursor clama a gran voz: "Preparad los caminos de Cristo y enderezad las sendas de nuestro Dios, clamando con fe: «¡Nadie es tan santo como nuestro Dios!»

a la mártir

Tono 2

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Sobre la roca de la fe me has afirmado, y has envalentonado mi boca contra mis enemigos. Porque mi espíritu se regocija cuando canto: «No hay nadie tan santo como nuestro Dios, ni nadie más justo que Tú, oh Señor.»

Stijo: Santa Tatiana, ruega por nosotros

Las tres olas de tormentos que avanzaban no sacudieron la torre de tu corazón, porque estaba fundada sobre la roca del amor de Cristo, oh alabado. A Él clamaste en voz alta: «¡No hay nadie más santo que Tú, oh Señor!»

Stijo: Santa Tatiana, ruega por nosotros

Aquel que tomó sobre sí la debilidad humana dio a tu debilidad alas de poder contra la débil serpiente. Por eso, oh mártir, lo arrojaste a la tierra, clamando con fe: «¡No hay nadie más santo que Tú, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con los arroyos de tu sangre hiciste secar los torrentes de iniquidad, oh bendito, y ahora disfrutas de un torrente de dulzura que habita en una luz que nunca mengua, clamando en voz alta: «No hay nadie más santo que Tú, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu concepción y tu nacimiento están más allá de toda descripción, porque por palabra de Aquel que creó el tiempo, has dado a luz a Aquel que ha liberado los confines de la tierra de la irracionalidad, oh Doncella que no conociste a un hombre. A Él siempre le suplicas que nos salve.

Katabasia

El Señor que da fuerza a nuestros reyes, y exalta el cuerno de Su ungido, nace de una Virgen y viene al bautismo. Por tanto, los fieles, clamemos en voz alta: «Nadie es tan santo como nuestro Dios.»

Kontaquio

al mártir

Tono 4

Melodía: «Hoy has aparecido...»

Brillaste radiantemente en tu sufrimiento, adornada con tu sangre, oh portadora de la pasión, y como una hermosa tórtola, oh Tatiana, te elevaste hacia los cielos. Por tanto, ora siempre por aquellos que te honran.

Los Himnos de la sesión

a la mártir

Tono 4

Melodía: «Ve rápidamente antes...»

Habiendo completado una doble contienda en la tierra, oh mártir, se te ha concedido recibe una doble corona de la mano de tu Esposo; porque ayunaste refrenando las pasiones carnales, y sufriendo legítimamente, derribaste al enemigo: Por tanto, con tus súplicas líbranos de los peligros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Melodía: «Ve rápidamente antes...»

Cristo nuestro Dios, que se viste de luz como de un manto, está revestido de la corrientes del Jordán, mientras el Padre da testimonio desde lo alto de que está co-entronizado con Él, y que ha descendido Aquel que nos ilumina y santifica, el Espíritu de gloria.

ODA 3

de la Teofanía

Tono 2

Escuché, oh Señor, tu voz, a la que llamaste voz del que clama en el desierto, porque tronó sobre multitud de aguas, dando testimonio de tu Hijo. Y, completamente lleno del Espíritu que había descendido, clamó en voz alta: «¡Tú eres Cristo, la Sabiduría y el Poder de Dios!»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

«¿Quién ha visto jamás purificado el sol, que es el más brillante por naturaleza?» grita el heraldo. «¿Debo entonces lavarte con agua a Ti, Refulgencia de gloria, Imagen del Padre siempre existente? ¿He de tocar yo, que soy hierba, tu divinidad? ¡Porque Tú eres Cristo, la Sabiduría y el Poder de Dios!»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

«Cuando se topó contigo, Moisés mostró la reverencia divina que sentía, porque entendió que eras Tú quien hablaba desde la zarza; Y en seguida desvió la cara. ¿Cómo, entonces, puedo mirarte directamente? ¿Cómo puedo tocarte con mi mano? ¡Porque tú eres Cristo, la sabiduría y el poder de Dios!»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

«Haciendo sabiamente lo espiritual y siendo honrado con la palabra, sin embargo, tengo temor ante las cosas inanimadas. Porque si te bautizo, el monte que humeaba de fuego, el mar que se partió en dos y este Jordán que retrocedió serán mis acusadores. ¡Porque Tú eres Cristo, la Sabiduría y el Poder de Dios!»

a la mártir

Tono 2

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Te canto, oh Señor, porque he oído hablar de ti, y tuve miedo; porque Tú vienes a mí, buscándome que estoy perdido. Por tanto, glorifico Tu gran condescendencia hacia mí, ¡oh, Grandemente Misericordioso!

Stijo: Santa Tatiana, ruega por nosotros

Con un hermoso estado de alma con la magnificencia de la piedad y brillando gloriosamente con la luz del martirio, Tatiana ha hecho su morada con el Novio puro.

Stijo: Santa Tatiana, ruega por nosotros

Los ángeles del cielo, que fueron enviados por Dios para ayudarte, atormentaron con ceguera a los más inicuos que te golpeaban el rostro con una vara; y se maravillaron de tu paciencia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Predicando legítimamente a Cristo, triunfaste sobre los más inicuos; ofreciéndote a Él como sacrificio inmaculado, justo, agradable y perfecto, clamando: ¡Amándote, oh Salvador, soy degollado!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Guíame al puerto tranquilo, oh santísima Esposa de Dios; porque la tempestad y el tumulto del pecado me asaltan cruelmente, y soy sacudido por los vientos de los demonios malvados que me oprimen.

Katabasia

Escuché, oh Señor, tu voz, que llamaste la voz del que clama en el desierto, porque tronaste sobre la multitud de aguas, dando testimonio de tu Hijo. Y, totalmente lleno del Espíritu que había descendido, clamó en voz alta: «¡Tú eres Cristo, Sabiduría y Poder de Dios!»

ODA 5

de la Teofania

Tono 2

Jesús, el Príncipe de la Vida, ha venido para liberar de la condenación a Adán, el primer hombre formado; y aunque como Dios no necesita limpieza, sin embargo, por amor al hombre caído es purificado en el Jordán. En sus corrientes mató la enemistad y concede la paz que sobrepasa todo entendimiento.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Cuando innumerables personas descendieron para ser bautizadas por Juan, tú mismo estuviste en medio de ellos. Y anunció a los presentes: «¿Quién os ha dicho, oh rebeldes, que evitéis la ira inminente? Haced frutos dignos de Cristo; porque Él está delante de vosotros y os concede la paz.»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

De pie en medio de ellos, sólo el Creador y Formador prueba los corazones de todos; y

tomando su aventador en la mano, separa sabiamente la cosecha del mundo entero, dejando caer la paja y concediendo vida eterna a los fructíferos.

a la mártir

Tono 2

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Oh Cristo mi Salvador, la iluminación de los que yacen en las tinieblas del pecado. Me levanto temprano para cantarte, oh Rey de Paz, ilumíname con Tu resplandor, porque no conozco otro Dios que Tú.

Stijo: Santa Tatiana, ruega por nosotros

Emulando Tu honorable y bendito sufrimiento, oh Cristo, Dador de vida, ella que se unió a Ti con desapasionamiento. Sufrió ardientemente, sus miembros cortados, gritando en voz alta: «¡No conozco otro Dios que Tú!»

Stijo: Santa Tatiana, ruega por nosotros

Habiendo recibido mentalmente el temor de Dios dentro de tu vientre, a través de un sufrimiento constante diste a luz gloriosamente el espíritu de confesión salvadora y de martirio, oh tú que eres valiente de mente, avergonzando a los príncipes del adversario.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminado por la refulgencia del Espíritu Santo, brillas con rayos radiantes, derramando luz sobre los corazones de los fieles, disipando las tinieblas del pecado, oh maravilloso mártir y portador de la pasión de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh espléndida nube del Sol, que me iluminas con resplandor, disipando la oscuridad de mis transgresiones: extiende tu mano hacia mí que he caído en el fango del pecado, y levántame a mí que yazco en él, oh tú que eres el único restauración del Adán caído

Katabasia

Jesús, el Príncipe de la Vida, ha venido para liberar de la condenación a Adán el primer hombre formado; y aunque como Dios no necesita limpieza, sin embargo, por amor al hombre caído es purificado en el Jordán. En sus corrientes mató la enemistad y concede la paz que sobrepasa todo entendimiento.

ODA 6

de la Teofania

Tono 2

La Voz de la Palabra, el Candelero de la Luz, la Estrella de la mañana y Precursor del Sol, clamaba en el desierto a todos los pueblos: «Arrepentíos y sed purificados de antemano. Porque he aquí, Cristo está cerca, Que libra al mundo de la corrupción.»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Cristo, que fue engendrado incorruptiblemente de Dios Padre, se encarnó de la Virgen sin contaminación. El precursor enseña que no es posible desatar las sandalias, el vínculo entre la Palabra y nosotros, de Aquel que libra a los mortales del engaño.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Cristo bautizará a sus enemigos, que no lo reconocen como Dios, con el mayor fuego; pero Él restaurará con el agua de la gracia a los que acepten su divinidad, librándolos de sus transgresiones.

a la mártir

Tono 2

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: Santa Tatiana, ruega por nosotros

Cuando la honorable mártir te reconoció a Ti, que estabas tendido sobre el Árbol, se dignó ser suspendida en lo alto,, su cuerpo lacerado por amor a Ti, oh Todopoderoso.

Stijo: Santa Tatiana, ruega por nosotros

Las bestias más salvajes te temieron, que sufriste valientemente en la arena como la protomártir Tecla de antaño, cuyo celo adquiriste, oh siempre memorable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los ángeles del cielo, apareciendo ante ti en medio de la prisión, te iluminaron con luz, quitando tu dolor y glorificándote como a una cordera de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Creador te eligió, la belleza de Jacob, a quien amó, de entre todas las generaciones, oh Inmaculada, y apareció, brillando desde ti.

Katabasia

La Voz de la Palabra, el Candelero de la Luz, la Estrella de la mañana y Precursora del Sol, clamaba en el desierto a todos los pueblos: 'Arrepentíos y sed purificados de antemano. Porque he aquí, Cristo está cerca, Que libra al mundo de la corrupción.

Kontaquio

de la Teofania

Tono 4

Te has aparecido hoy al mundo entero, y tu luz, oh Señor, ha sido firmada sobre nosotros que con entendimiento te cantamos. Has venido, has aparecido, la Luz inaccesible.

Ikos

Sobre la Galilea de las naciones, sobre la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, como dijo el profeta, ha brillado una gran Luz, es decir, Cristo. Una oscuridad radiante ha amanecido sobre aquellos que estaban sentados en la oscuridad, brillando desde Belén. El Señor nacido de María, el Sol de justicia, brilla con esplendor sobre el mundo entero. Venid, pues, todos hijos desnudos de Adán, y vistámonos de Él, para calentarnos; porque ha venido Aquel que cubre al desnudo e ilumina a los que están en la oscuridad. ¡Él ha aparecido, la Luz inaccesible!

ODA 6

de la Teofania

Tono 2

El soplo del viento cargado de rocío y el descenso del ángel de Dios preservaron a los Santos Niños de todo daño, mientras caminaban en el horno de fuego. Refrescados por el rocío en las llamas, cantaron en acción de gracias: «Bendito y supremamente alabado eres, Señor Dios de nuestros padres.»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Como en el cielo, con temblor y asombro las huestes angelicales se presentaron ante Ti en el Jordán, contemplando el alcance de la condescendencia de Dios; porque el Dios de nuestros padres, que sostiene arriba el firmamento de las aguas, estuvo, encarnado como hombre, en las aguas.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

La nube y el mar de antaño prefiguraron la maravilla del bautismo divino, porque el antiguo pueblo de la ley fue bautizado allí cuando huyeron de Egipto. El mar era imagen del agua, y la nube era imagen del Espíritu, por el cual somos perfeccionados. Y clamamos: «¡Bendito eres Tú, oh Señor Dios, por todos los siglos!»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Oh todos vosotros fieles, en Él hemos recibido la perfección; y, teologizando continuamente con los ángeles, glorifiquemos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. ¡Porque he aquí! la Trinidad consustancial de Hipóstasis es el Dios Único. A Él cantamos: «¡Bendito eres, oh Señor Dios, por todos los siglos!»

a la mártir

Tono 2

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

El orden impío del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo inundó con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, por eso es grandemente bendito y exaltado.

Stijo: Santa Tatiana, ruega por nosotros

Con razón soportaste pacientemente la extirpación de tus pechos cortados, oh invencible; y con el fuego celestial consumió a los que no quisieron adorar a Dios, oh mártir, a quien toda la creación canta, rindiendo gloria.

Stijo: Santa Tatiana, ruega por nosotros

Llevando el fuego del amor divino en tu corazón, oh inmaculado, pisoteaste el fuego y no temiste las llamas, tu prójimo, que encarna el coraje y la fuerza de los jóvenes de antaño.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El salvajismo de las fieras se volvió sumiso a ti, y sin sufrir daño cerraste las fauces abiertas de los leones con la ayuda de Dios a quien glorificaste, cumpliendo sus sufrimientos en tu carne, oh alabada.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al darnos a luz la Vida hipostática que ha destruido manifiestamente la muerte con la muerte, oh puro, has mortificado las pasiones de la carne de nosotros que te honramos con fe como la gloriosa Teotokos.

Katabasia

Cuando la imagen de oro era adorada en la llanura de Dura, Tus tres hijos despreciaron la orden impía, y arrojados en medio de la llama, fueron bañados y cantaron: ¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!

ODA 8

de la Teofania

Tono 2

El horno babilónico, al derramar rocío, presagiaba un misterio maravilloso: cómo el Jordán recibiría en sus corrientes el fuego inmaterial, y rodearía al Creador, cuando fuera bautizado en la carne. A Él, pueblos, bendecid y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

«Deja a un lado todo temor,» dijo el Redentor al precursor; «Obedecedme, que soy bueno, y tocadme, porque por eso he asumido esta naturaleza. Sométete a Mis mandamientos y bautízadme, que he descendido.» Que el pueblo lo bendiga y lo exalte supremamente por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Cuando el Bautista oyó las palabras del Maestro, extendió su mano temblorosa, y al tocar la cabeza de su Creador, clamó al que estaba siendo bautizado: «Santificadme, porque tú eres mi Dios, a quien el pueblo lo bendiga y lo exalte supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

La Trinidad fue revelada en el Jordán, porque el Padre, la misma Esencia toda divina, anunció: «¡Éste que está bautizado es mi Hijo amado! Y vino el Espíritu sobre Aquel que era semejante a Él, a quien el pueblo lo bendiga y lo exalte supremamente por todos los siglos.»

a la mártir

Tono 2

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, haced himno, y exaltadlo supremamente como Señor por todos los siglos.

Stijo: Santa Tatiana, ruega por nosotros

Bella por las virtudes, fuiste adornada con la hermosura del martirio, y así te desposaste con el Esposo, que es más hermoso que toda la humanidad, y ahora resplandesces en la belleza de la inmortalidad, oh divinamente sabia Tatiana.

Stijo: Santa Tatiana, ruega por nosotros

En la prisión diste gloria con los ministros incorpóreos, brillando con la gloria del resplandor divino y permaneciendo inaccesible a todos los que están retenidos por las tinieblas del engaño.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La fractura de tus miembros desbarató las artimañas del enemigo, y el derramamiento de tu sangre secó los crueles torrentes de la impiedad, oh honrado que has demostrado ser un abismo de maravillas para nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sálvanos y ten piedad de nosotros, oh tú que de una manera indescriptible has dado a luz para nosotros a Dios, el compasivo Salvador, eliminando el calor ardiente de los pensamientos y pasiones ardientes con tus súplicas, oh extremadamente gloriosa y pura.

Katabasia

El horno babilónico, al derramar rocío, presagiaba un misterio maravilloso: cómo el Jordán recibiría en sus corrientes el fuego inmaterial, y rodearía al Creador, cuando fuese bautizado en la carne. A Él, pueblos, bendecid y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

ODA 9

de la Teofania

Tono 2

Ninguna lengua puede alabarte como es debido: incluso un espíritu del mundo de arriba se llena de vértigo, cuando busca cantar tus alabanzas, oh Teotokos. Pero ya que eres bueno, acepta nuestra fe: Tú conoces bien nuestro amor inspirado por Dios, porque eres el Protector de los cristianos y te magnificamos.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Oh David, ven en espíritu a los iluminados y canta diciendo: «¡Acércate a Dios ahora con fe y sé iluminado! El humilde Adán gritó en su caída, y el Señor lo escuchó y, llegando a las corrientes del Jordán, restauró al corrupto.»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Isaías dice: «Cambiad de conducta y limpios; ¡Dejad vuestra maldad delante del Señor! Los que tenéis sed, id al Agua viva; porque Cristo rocía con agua a los que recurren a Él con fe, renovándolos, y bautiza con el Espíritu para la vida que no envejece.»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Por la gracia y el sello somos preservados, oh fieles; porque como en la antigüedad los dinteles manchados de sangre permitieron a los hebreos escapar del destructor, así la fuente de la regeneración será para nosotros un éxodo divino. Y de ahora en adelante veremos la luz nunca menguante de la Trinidad.

a la mártir

Tono 2

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Dios el Verbo, Dios de Dios, Quien por inefable sabiduría vino a crear a Adán de nuevo después de su grave caída a la corrupción al comer y Quien tomó carne más allá de toda expresión de la Santísima Virgen por nuestro bien, A Él somos fieles y unánimemente lo magnificamos en canción.

Stijo: Santa Tatiana, ruega por nosotros

Después de muchas torturas, el cruel juez te condenó a ser decapitado, y al ascender las

filas celestiales aplaudieron. Con su omnipotente diestra, oh mártir, Cristo te coronó a ti, que sufriste lícitamente.

Stijo: Santa Tatiana, ruega por nosotros

Habiéndose acercado manifiestamente a Dios, te uniste a las más radiantes asambleas de mártires; y contemplando lo que ven los ángeles, como virgen habitas en la cámara nupcial de tu Esposo, oh honrada, rogando que sean salvos los que te honran con amor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Tatiana, te proclamamos fuente sellada, huerto cerrado, ofrenda preciosa y sagrada, esposa incorrupta de Cristo, víctima y sacrificio, cordera y hermosa tórtola del Maestro de todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Conmovido por las voces de quienes te suplican fervientemente, oh Soberana Señora, único refugio de los fieles, salva, apiádate y preserva del daño y de toda invasión de los paganos, a aquellos que siempre te magnifican con fe y amor.

Katabasia

Toda lengua no puede alabarte como es debido: incluso un espíritu del mundo de arriba se llena de vértigo, cuando busca cantar tus alabanzas, oh Teotokos. Pero ya que eres bueno, acepta nuestra fe: Tú conoces bien nuestro amor inspirado por Dios, porque eres el Protector de los cristianos y te magnificamos.

Exapostilario de la fiesta

Melodía: «Nos has visitado...»

El Salvador, la gracia y la verdad, han aparecido en los arroyos del Jordán, e iluminando a los que dormían en tinieblas y sombras de muerte, porque Él, la Luz inmutable, ha venido y apareció.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Salvador, la gracia y la verdad, han aparecido en los arroyos del Jordán, e iluminando a los que dormían en tinieblas y sombras de muerte, porque Él, la Luz inmutable, ha venido y apareció.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 6

Melodía: «Oh huestes angelicales, salid...»

Como Tú eres luz, Refulgencia de la Luz, oh Jesús mío, Tú nos has iluminado con Tu resplandor inefable a nosotros, que antiguamente fuimos cegados en el Edén por la serpiente; y contemplando por tu luz la luz en el Jordán, todos cantamos con fe: «¡Bendito eres, oh Dios nuestro que has aparecido, gloria a Ti!»

Stijo: El mar miró y huyó, el Jordán se volvió.

Oh precursor, iniciador y realizador de misterios asombrosos, que contemplaste la alegría y el Espíritu, suplica al Verbo que fue bautizado por ti, según su beneplácito, que nos conceda siempre la liberación de los pecados. A Él cantamos: «¡Bendito eres. oh Dios nuestro que has aparecido, gloria a Ti!»

Stijo: ¿Qué te pasa, oh mar, que huyes? ¿Y tú, oh Jordán, que te volviste atrás?

¡Levantemos nuestro corazón en comprensión, oh fieles! Y corramos apresuradamente a los arroyos del Jordán, y contemplemos al Creador bautizado en carne por Juan el precursor; y teologizando con él, cantemos: «¡Bendito eres, oh Dios nuestro que has aparecido, gloria a Ti.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Melodía: «Oh huestes angelicales, salid...»

¡Oh dispensación de Dios que sobrepasa el entendimiento! ¿Cómo se para el Creador ante Su criatura e inclina Su cabeza ante ella? Porque con su ejemplo ha puesto un modelo de humildad ante nosotros, que hemos sido iluminados por él. A Él cantamos: «¡Bendito eres, oh Dios nuestro que has aparecido, gloria a Ti.»

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, oh Señor, el culto a la Trinidad se hizo manifiesto: porque la voz del Padre dio testimonio de Ti llamándote Hijo amado; y el Espíritu en forma de paloma confirmó la certeza de sus palabras. Oh Cristo Dios, que has aparecido e iluminado al mundo, gloria a Ti.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 6 del canon de la Fiesta

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Como en el cielo, con temblor y asombro las huestes angelicales se presentaron ante Ti en el Jordán, contemplando el alcance de la condescendencia de Dios; porque el Dios de nuestros padres, que sostiene arriba el firmamento de las aguas, estuvo, encarnado como hombre, en las aguas.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

La nube y el mar de antaño prefiguraron la maravilla del bautismo divino, porque el antiguo pueblo de la ley fue bautizado allí cuando huyeron de Egipto. El mar era imagen del agua, y la nube era imagen del Espíritu, por el cual somos perfeccionados. Y clamamos: ¡Bendito eres, oh Señor Dios, por todos los siglos!

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Oh todos vosotros fieles, en Él hemos recibido la perfección; y, teologizando continuamente con los ángeles, glorifiquemos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. ¡Porque he aquí! la Trinidad consustancial de Hipóstasis es el Dios Único. A Él cantamos: «¡Bendito eres, oh Señor Dios, por todos los siglos!»

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Has apagado la feroz llama asiria que te prefiguraba, transformándola en rocío. Y ahora, oh Cristo, te has revestido de agua como de llama, y has quemado la malicia nociva escondida en sus profundidades, que llama a los hombres a caer con paso de tropiezo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuando el Jordán se partió en la antigüedad, el pueblo de Israel pasó limpio sobre él sobre tierra seca, prefigurandote, oh Señor poderoso, que ahora sostienes la creación en las aguas sin tocarla, conduciéndola por un camino mejor e imperecedero.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sabemos que en el principio Tú, en tu misericordia, trajiste las aguas del diluvio sobre la tierra para destruir toda criatura viviente que habías creado. Y ahora, oh Cristo, que haces milagros extraños y grandísimos, has ahogado el pecado en las aguas de tu compasión, para salvación de los hombres mortales.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, oh Señor, el culto a la Trinidad se hizo manifiesto: porque la voz del Padre dio testimonio de Ti llamándote Hijo amado; y el Espíritu en forma de paloma confirmó la certeza de sus palabras. Oh Cristo Dios, que has aparecido e iluminado al mundo, gloria a Ti.

Kontaquio

a la mártir

Tono 4

Brillaste radiantemente en tu sufrimiento, adornada con tu sangre, oh portadora de la pasión, y como una hermosa tórtola, oh Tatiana, te elevaste hacia los cielos. Por tanto, ora siempre por aquellos que te honran.

de la Fiesta

Tono 4

Te has aparecido hoy al mundo entero, y tu luz, oh Señor, ha sido firmada sobre nosotros que con entendimiento te cantamos. Has venido, has aparecido, la Luz inaccesible.

En vez de “Verdaderamente es digno bendecirte...”, se canta

Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Teotokos, que es más honorable que los ejércitos de lo alto.

Toda lengua no puede alabarte como es debido: incluso un espíritu del mundo de arriba se llena de vértigo, cuando busca cantar tus alabanzas, oh Teotokos. Pero ya que eres bueno, acepta nuestra fe: Tú conoces bien nuestro amor inspirado por Dios, porque eres el Protector de los cristianos y nosotros te engrandecemos.

Himno de Comunión

Ha aparecido la gracia de Dios que lleva a todos los hombres a la salvación.

